



LA ESPINGARDA,

PERIÓDICO SARCÁSTICO-CRÍTICO-JOCOSO DE ANUNCIOS Y NOTICIAS.

Se publica los Domingos, Martes y Viernes de cada semana. *Precio de suscripción:* dentro la capital por un mes 4 reales y 5 fuera de ella franco de porte. A los señores suscritores se les admitirán los anuncios *Gratis*, siempre que estos no excedan de seis líneas. Se suscribe en esta capital en la imprenta de Meliton Suñer, calle de las Ballesterías número 7.

CRÓNICA LOCAL.

A fuer de imparciales y por lo mismo enemigos de la adulacion y de la lisonja; verdaderos intérpretes de la opinion pública, vamos á reseñar sucintamente algunas mejoras materiales que se han llevado á cabo durante la acertada administracion local de nuestro dignísimo Sr. Alcalde-Corregidor, y creemos oportuno hacerlo ahora, cuando un determinado número de sus enemigos personales, parece se complacen en asestarle sus tiros para desvirtuar todos sus actos administrativos que la generalidad no ha podido menos de aplaudir y admirar, como lo han hecho antes las mismas plumas que hoy, compradas ó vendidas por miras interesadas, no vacilan en desmentir lo que anteriormente han consignado á la faz del público.

Pero entremos ya en materia.

Al vigoroso impulso del Sr. Alcalde Corregidor

y á los constantes desvelos de los comisionado por el Excmo. Ayuntamiento, se debe la reconstruccion de un teatro digno de la inmortal Gerona; obra gigantesca, aplaudida por propios y extraños, pues puede competir con los mejores coliseos de segundo órden.

Los puentes que facilitan la espedita comunicacion en varios puntos, es otra mejora que honra al que tomó la iniciativa para que su construccion se llevase á cabo, superando obstáculos.

El derribo de la antigua cárcel haciendo desaparecer la fealdad de su torreón, ha permitido convertir en nuevos edificios el aspecto repugnante que aquella presentaba.

La habilitacion de una nueva cárcel.

A falta de fuentes, se ha suplido en lo posible esta necesidad con la construccion de bombas en los pozos mas céntricos.

Mejora de empedrados en algunas calles; suavizando con escaleras las rápidas pendientes de la parte alta de la ciudad.

Dejar en un estado digno de la poblacion la dehesa del Comun, cuyos espaciosos paseos son la delicia de estos habitantes y la admiracion de los forasteros que visitan esta capital.

Respecto al alumbrado, se ha gestionado sin cesar para conseguir el de gás, mejora que sin duda obtendrá Gerona, si, como no dudamos, se firma el convenio con los fabricantes, sobre cuyo asunto se han celebrado algunas conferencias encaminadas á este plausible objeto, las cuales están á punto de terminarse satisfactoriamente.

Otras podríamos enumerar, pero bastan las que en el momento nos ocurren para convencerse de la acertada administracion del citado funcionario público y de cuan digna de elogio es la senda seguida por el mismo.

Reciba pues nuestra Autoridad local nuestros sinceros parabienes y siga en el camino de las mejoras materiales con tan buen éxito emprendido, sin que se entibie su celo por las reprobadas contrariedades que desgraciadamente se advierten por un despreciable número de sus contrarios.

Es digna de todo elogio y tenemos un singular placer en consignarlo, la conducta observada estos dias por el apreciable Sr. Gobernador militar de esta provincia, Sr. de *La Rocha*, que amante como el que mas de la justicia, ha querido presenciarse el mismo (á fin de que presidiese la mas severa imparcialidad en la saca de quintos que, por suerte, han de ingresar á provinciales;) tan delicada operacion, con una escrupulosidad y celo que le honran en gran manera.

Reciba pues nuestra primera Autoridad militar por un rasgo tan noble como honroso, la mas cordial y justa enhorabuena.

Felicitemos cordialmente al Consejo provincial por su celo y rigurosa justicia en la entrada de los quintos en caja.

Reciba nuestro humilde pero sincero parabien y recíbalos á la par el laborioso cuanto entendido Secretario del mismo el Sr. D. José Pagés y Prats.

VARIEDADES.

Á MANOLITA.

Tal vez será Manuela
 Un nombre asaz prosáico,
 Y á mi, niña, me suena
 Cual melodioso canto;
 Porque son tus ojuelos
 Cual el cielo azulados,
 De rosa tus mejillas
 Y de carmin tus labios.
 Me acuerdo que una tarde
 Te ví hermosa en el Prado,
 Llevando el denso velo
 Sobre la cara echado.
 Pensaste ocultarias
 Con eso tus encantos
 Mas no, porque mis ojos
 El velo traspasaron,
 Y tu cándido rostro
 Ansiosos registraron.
 ¿Y sabes por qué verte
 Con tanto afan conato?
 Escucha picaruela,
 ¡Por que te quiero tanto

En una oficina de provincia se ha encontrado la solicitud que copiamos á continuacion por lo original y chocante. Dice así:

Manifich Señor:

N. N. vecino de.... á V. S. expone, que se le á imponido la contribucion de bagage por el borriquito que tienan de su familia, y no aparese justo porque no tienan mas que un campo sembrado de farratge, y per la manutencion del borriquito tienan que mercar biandas delicadas porque el pobre cuenta bon remát de años sin dientes y se puede d sir sin madibulas por el mastegamiento. La papeleta li manda pagar 15 reales per trimestre y esto es muy dexorbitante. pues lo animal, piel, y todo val unas dotse pasetas, é hacudido al Alcalde y no ha tingut ni compasion de mi pobrese ni de los patim entos del borriquito, quei ase látima con sus reflidos, y me aparese debo estar franco de bagages, ó sino tendré que matarlo, lo que seria el desconsol de casa per lo amor que uno le tienan de tantos años de viurer en nuestra compania, sin que jamas me haya dado motiu de queja.

Per lo tanto suplico á V. S. se servesquia menar al Sr. Alcalde fasia franco de bagage al suscripto, como sembla justo. Tal pueblo 26 Enero 1857.—N. N.—Manifich Sr. N. N.

SEPAMOS POR QUÉ.

¿Por qué fia en la amistad
Y en el amar D. Facundo,
Mientras escarnece el mundo
Su ciega credulidad,
Y ni por casualidad
Ve las orejas al lobo?

Por que es bobo.

¿Has podido averiguar
Por qué esa linda muchacha
Tan alegre y vivaracha
Nunca se presta á bailar,
Y si la voy á invitar
Me frunce el gesto y se enoja?

Porque es coja.

Si ha vendido ya su hijuela
Aquel marqués arruinado,
¿Por qué da mesas de estado,
Y pasea en carretela,
Y en ostentar se desvela
El lujo de un soberano?

Porque es vano.

¿Cómo explicar el portento
De aquella muger casada
Tan prudente y tan callada,
De tanto comedimiento,
Que solo escuchas su acento
Si alguna vez estornuda?

Por que es muda.

¿Cómo Juan escarmentado
De disputar tiene gana
Y juzga que va por lana
Cuando vuelve trasquilado,
Saliendo siempre cardado
Cuando más la da de astuto?

Porque es bruto.

¿Por qué con genio sutil
Cuida siempre Nicolasa,
En su palco y en su casa,
De que su rostro gentil
Quede visto de perfil?
¿El más imbécil lo acierta!

Porque es tuerta.

¿Por qué Anton que dar quisiera.
Dulce expresion á su faz,
Tiene un semblante capaz
De dar un susto á cualquiera,
Pues parece calavera
Y calavera de gato?

Porque es chato.

¿Por qué Irene se figura

Que todos mueren por ella,
Siendo así que no descuella
Por ingenio ni hermosura,
Y no contempla á qué altura
Su vanidad la remonta?

Porque es tonta.

Sufre Blas á su muger,
Que es una especie de arpia,
A una cuñada, á una tia,
A una suegra Lucifer,
Y á un chico que da que hacer
Por lo ménos otro tanto?

Porque es santo.

¿Cómo Juana habrá logrado,
A pesar de ser un vicho,
Someter á su capricho
Un galan enamorado
Que apuro subordinado
No hay nada que le resista?

Porque es lista.

Aquel marido berrendo
¿Cómo él solo no ha de ver
La vida de su muger,
Que todo el mundo está viendo?
¡Vive Dios, que no lo entiendo!
Pero se explica muy pronto

Porque es tonto.

Mira, Juana, que el señor
Es un hombre de talento,
De fortuna y nacimiento
Et in utroque doctor;
¿Por qué desprecias su amor.
Desoyendo mi consejo?

Porque es viejo.

¿Por qué aquel hipocriton,
Sin saber nada de nada,
Hoy obtiene una embajada,
Mañana una direccion,
Y le juzgan con obcion
A subir al ministerio?

Porque es sério.

¿Por qué aquella celestina
Que ha cumplido ochenta y cinco,
Visita con tanto ahinco
A cierta jóven vecina,
Y á una cita clandestina,
Sin que lo sienta, la empuja?

Porque es bruja.

¿Por qué Andrés nunca madruga,
Fuma de lo superior,
Bebe bien, duerme mejor,
Y en vez de comer lechuga
Come carne de pechuga

Y sendos trozos de cerdo?

Porque es cuerdo.

¿Por qué será tan locuaz

El autor de esta letrilla,

Cuya eterna taravilla

A ninguno deja en paz,

Sabiendo que el ser mordaz

Ha de servirle de poco?

Porque es loco.

DISPAROS.

Hemos suplicado á *El Gerundense*, movidos tan solo por el cariño que le profesamos, que rectificara el concepto de *ignominioso* con que bautizó *dulcemente* los impuestos de consumos y puertas, y un silencio sepulcral ha sido su respuesta.

Al Director del mismo le hemos aconsejado, por amistad, con esa amistad pura con que cada día le saludamos, que rindiera cuentas de lo cobrado por la suscripción á favor de los heridos de Africa, y ni siquiera ha dicho *esta boca es mía*.

No habiendo pues recibido contestacion alguna, deberíamos á no ser tan buenos y compasivos, echar bombas contra el que tan afanoso por examinar cuentas ajenas, se resiste á mostrar las suyas.

El público, que vé y juzga; el público que censura los actos de todos, que calla pero que condena mas justa que injustamente; tiene derecho á levantar la voz y decir al Director de *El Gerundense*.

« Señorito, las cuentas. »

Y si estas no se rinden; si estas no se publican en un plazo breve, muy breve, (por que en materia de cuentas vamos al vapor), diremos entonces á la faz del mundo, cosas estupendas, asesorados previamente del parecer de un abogado de alto renombre, Director, antiguo editor y propietario que fué de cierto periódico.

Y por mas que *su Merced* el Director, diga que la mejor prueba de desprecio es el silencio, cuando el silencio no dice nada; nosotros que por esencia somos buenos, que buscamos la armonia, que deseamos la paz, que no queremos mal á nadie, que respetamos al prójimo como á nosotros mismos, nosotros *nos despreciaremos* hasta el extremo de insistir en reclamar las consabidas cuentas y ó ellas han de salir ó nos oirán los sordos.

Y veremos luego en favor de quien está la razon.

Pero á la demostracion irá aparejado, lo adverti-

mos, un concepto nada favorable, y quisieramos evítarlo; por esta razon pedimos con voz de trueno y por última vez las *cuentas* de lo recaudado por *El Gerundense* por la suscripcion en favor de los heridos de Africa.

En el pueblo de Cors existe un *caballo padre* segun nos han informado.

En Cors hay de todo: bueno y malo; y murmurase si harán en él un teatro para debutar y hacer unas cuantas zarzuelas entre otras las siguientes:

Un Marqués que no pagando las lanzas y medias annatas ha perdido el Marquesado.

El abogadillo de las bolas negras.

El estanquero Mudo.

Un curandero titulado Cura viñas.

Un Maestro gacetillero.

El Catedrático Rojo auxiliado de sus discípulos.

Y otras que no recordamos ahora. — ¡Quien les pudiera ver en los ensayos!

Los gozos llamados « A las ánimas ohu » han despertado á algunos penitentes. — Lo celebramos.

La Corrida de toros del martes dicen que fué brillante. — Todos ellos tomaron varas sin necesidad de perros. — Mejor que mejor para los espadas si no vino luego el Cachetero.

SECCION DE ANUNCIOS.

La persona que quiera comprar la casa, sita en esta capital, señalada con el número 6 de la calle llamada la Auriga, puede conferirse con el suscrito, que le enterará de su precio y condiciones, bajo los cuales se venderá dicha finca.

Gerona 5 Marzo 1861. — *Salvador Miralles.*

EDITOR RESPONSABLE, JUAN FERRER.

GERONA: Imprenta de Meliton Suñer, calle de las Ballesterías número 3. — 1861.